ENSAYO DE LA EXPOSICIÓN

Una ventana a la izquierda

Cuatro interiores de Johannes Vermeer, pintados entre 1660 y 1664, aproximadamente

Johannes Vermeer trabajó toda su vida en Delft, y de él se conservan menos de cuarenta cuadros. Casi todos muestran el rincón de una habitación, una mujer ocupada en algo pequeño y, a la izquierda, una ventana por la que entra la luz del día. Los cuatro interiores reunidos en esta sala se pintaron con unos cinco años de diferencia como mucho. Hoy están en Ámsterdam, Nueva York y Washington, y en cada uno la ventana está de un modo distinto: cerrada, abierta, fuera del cuadro, tapada por una cortina.

En *La lechera* (lámina 1) la ventana está cerrada. La criada se coloca de perfil ante ella y vierte un hilo de leche de una jarra de barro en un cuenco, y la luz alcanza todo aquello con lo que trabaja: la jarra, el pan, el paño azul echado hacia atrás sobre la mesa, el corpiño amarillo y las mangas remangadas hasta el codo. Vermeer pintó la corteza del pan y el borde del cesto con puntitos de pintura clara en relieve, de modo que los brillos sobresalen un poco de la superficie y recogen la luz de la sala del museo además de la de la cocina. Al pie de la



Lámina 1. Johannes Vermeer, *La lechera*, h. 1660

Óleo sobre lienzo, 45,5 × 41 cm. Rijksmuseum, Ámsterdam, SK-A-2344, adquirido con el apoyo de la Vereniging Rembrandt. Dominio público.

pared corre una hilera de azulejos de Delft, y delante de ellos, en el suelo, hay un calientapiés.

Las cocinas pintadas en la época solían llenarse de caza, pescado y cacharros. Vermeer se queda con unos pocos objetos y pone su cuidado en la pared del fondo, que no es blanca en absoluto, sino una sucesión de grises, ocres y azules tenues, con agujeros de clavos y las marcas de cosas que estuvieron colgadas allí.

En *Joven con una jarra de agua* (lámina 2) la ventana está abierta. La mujer sujeta el batiente con una mano y apoya la otra en una jarra de plata dorada que descansa en su palangana. El lino que le cubre la cabeza y los hombros parece blanco, pero casi nada lo es: Vermeer lo pintó con los azules del cristal y los grises de la pared y reservó el blanco puro para los pocos lugares donde la luz cae con más fuerza. Detrás cuelga un mapa de los Países Bajos, y una alfombra roja cubre la mesa.

Mujer leyendo una carta (lámina 3) deja la ventana fuera del cuadro. Solo sabemos dónde está por la luz sobre la carta y sobre su cara, y por las sombras que las sillas proyectan en la pared. La chaqueta está pintada con ultramar natural, un azul molido a partir del lapislázuli y más caro que cualquier otro pigmento de la época. Se ha detenido en medio de la habitación para leer, con los labios entreabiertos, delante de un mapa de Holanda.

Mujer con una balanza (lámina 4) es la más oscura de las cuatro. Una cortina tapa casi toda la ventana, y la poca luz que deja pasar cae sobre sus dedos, sobre las perlas y las monedas esparcidas por la mesa y sobre el borde dorado del marco que tiene detrás, que encierra un Juicio Final. Sostiene la balanza por el aro entre el pulgar y el índice y espera a que el astil se quede quieto. Al microscopio, sus dos platillos están vacíos (fig. 1): no pesa nada.

No se puede saber si estas habitaciones eran las de la casa del Oude Langendijk, donde Vermeer vivía con la familia de su mujer. Las mismas sillas con remates en forma de cabeza de león, la misma ventana emplomada y el mismo suelo de baldosas vuelven de un cuadro a otro, cada vez en otro orden, como un decorado que se vuelve a montar.



Lámina 2. Johannes Vermeer, *Joven con una jarra de agua*, h. 1662

Óleo sobre lienzo, 45,7 × 40,6 cm. The Metropolitan Museum of Art, Nueva York, 89.15.21, colección Marquand, donación de Henry G. Marquand, 1889. Dominio público.



Lámina 3. Johannes Vermeer, *Mujer leyendo una carta*, h. 1663

Óleo sobre lienzo, 46,5 × 39 cm. Rijksmuseum, Ámsterdam, SK-C-251, en préstamo de la ciudad de Ámsterdam (legado A. van der Hoop). Dominio público.



Lámina 4. Johannes Vermeer, *Mujer con una balanza*, h. 1664

Óleo sobre lienzo, 39,7 × 35,5 cm. National Gallery of Art, Washington, 1942.9.97, colección Widener. Dominio público.



Fig. 1. Detalle de la lámina 4: el astil y sus dos platillos vacíos. Los 48 mm de lienzo que muestra se imprimen a 60 mm, 1,25 veces su tamaño.

National Gallery of Art, Washington. Dominio público.

Nota sobre las láminas

Ninguno de los cuatro lienzos mide más de 47 centímetros de alto. Las láminas 1 y 4 se imprimen dentro de los márgenes de la página, tan grandes como permite la caja. La lámina 2 llega hasta el borde cortado de la página y la lámina 3 lo rebasa hasta la sangre; en esas dos páginas no se imprimen la cabecera ni el folio, y el pie va sobre una banda de papel al final de la caja. Todas las láminas salen de archivos de al menos 300 píxeles por pulgada al tamaño que ocupan en la página. La figura 1 se imprime con un ancho fijo de 60 milímetros, sea cual sea la página.

Compuesto en Spectral, Cormorant Garamond y Jost (SIL Open Font License). Ensayo escrito para este catálogo con licencia CC BY 4.0. Cuadros reproducidos a partir de las imágenes de acceso abierto del Rijksmuseum, The Metropolitan Museum of Art y la National Gallery of Art, todas de dominio público.